

“AVIVADOS POR LA PALABRA DE DIOS”

Ezequiel 37:4-6

INTRODUCCIÓN: Mucho se ha hablado acerca del avivamiento: ¿Qué es? ¿Cómo llega? ¿Para qué sirve?

En el texto de Ezequiel vemos claramente lo que es un avivamiento.

Unos huesos sin vida, desordenados y secos (extrema gravedad), donde de repente la palabra de Dios es dada a conocer a esos huesos aún estando muertos y comienza un proceso de orden, vida, fortaleza y propósito.

El origen del AVIVAMIENTO es producido por LA PALABRA DE DIOS y el origen de todo lo CREADO es LA PALABRA (Y dijo Dios).

El origen DEL PUEBLO DE DIOS es la PALABRA (Sal de tu tierra...y hare de ti una nación grande y en ti serán benditas todas las familias de la tierra).

El origen de nuestra REDENCIÓN es la PALABRA (Consumado es).

El origen de LA IGLESIA es la PALABRA (Sobre esta verdad edificaré mi iglesia).

El origen de nuestro LLAMADO es la PALABRA (Por tanto id por todo el mundo y predicad el evangelio).

Y el origen de nuestra ESPERANZA es la PALABRA (Apocalipsis 22:17) (El Espíritu y la Esposa dicen: Ven).

Esto nos hace entender QUE LA FALTA DE LA PALABRA o el desconocimiento de la misma nos acerca a la muerte y a la falta de toda esperanza y propósito.

El silencio es perturbador para nuestra mente al igual que el silencio DE LA PALABRA DE DIOS a nuestra alma y nuestro espíritu.

I. EL AVIVAMINETO POR LA PALABRA “PREDICADA” (JUAN 5:25)

“De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán”.

A. LA PALABRA HABÍA SIDO HECHA CARNE EN JESÚS.”

1) Sin embargo la Biblia dice que Él vino en el poder del Espíritu del desierto y predicaba diciendo “Arrepentíos”.

2) Galilea estaba experimentando un avivamiento sin precedentes “Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz, Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.” (Mateo 4:15-16).

a) La palabra en boca de Jesús era: SALVADORA: “Y creyeron muchos más por la palabra de él,” (Juan 4:41)

b) SANADORA: “Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias”. (Mateo 8:16:17)

c) DESAFIANTE: “Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él”. (Lucas 8:39)

II. LA PALABRA TRAE AVIVAMIENTO NO “ABOBAMIENTO” (HECHOS 2:12)

“Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.”

A. DEPENDE DE CÓMO SE RECIBE LA PALABRA DE DIOS

1) Mientras unos estaban maravillados escuchando la palabra en su propia lengua por la manifestación del espíritu, otros se burlaban pensando que estaban borrachos, unos son avivados y otros están “abobados”,

a) Porque la palabra se recibe:

1. CON FE: (Juan 11:26-27) “Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.”

2. SIN PREJUICIO: “Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve”. (Juan 1:46)

3. CON GOZO: “Cuando volvió Jesús, le recibió la multitud con gozo; porque todos le esperaban”. (Lucas 8:40)

III. LA PALABRA TE ACTIVA EN SU PROPÓSITO (EZEQUIEL 37:10)

“Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo”.

A. LA PALABRA DE DIOS TE MUEVE A HACER EL PLAN DE DIOS

1) El propósito de un ejército es la batalla y cuando un avivamiento llega por la palabra

- a) Es para que nos activemos en cosas que antes No hacíamos. (Efesios 4:27) “ni deis lugar al diablo.”
- b) El sentido de ubicación es parte de un ejército
- c) Las órdenes de nuestro capitán son claras y sin confusión.

CONCLUSION: La palabra tiene el poder para revivir sus planes en nosotros.

Necesitamos un avivamiento que nos active en las cosas de Dios. No debemos de estar confundidos o desubicados sino avivados, apasionados y sin pereza para hacer la voluntad de Dios en este tiempo.

¡Seamos una generación avivada que entiende el propósito!